

Ingreso básico

*Una propuesta radical
para una sociedad libre
y una economía sensata*

PHILIPPE VAN PARIJS Y
YANNICK VANDERBORGHT

Traducción de
Laura Lecuona
y Maia F. Miret

GS[•]

Prólogo

*El dinero que uno tiene es el instrumento de la libertad;
el que uno persigue es el de la servidumbre*

JEAN-JACQUES ROUSSEAU, *Confesiones*

Para restablecer la confianza y la esperanza en el futuro de nuestras sociedades, en el futuro de nuestro mundo, necesitamos subvertir la sabiduría recibida, sacudirnos los prejuicios y aprender a adoptar ideas radicales. Una de éstas, simple pero determinante, es la del ingreso básico incondicional: un ingreso regular en efectivo que se pague a todos en lo individual, que no dependa de los recursos de cada quien ni de su situación laboral.

La idea no es nueva. Desde fines del siglo XVIII se le ha ocurrido a cualquier cantidad de mentes audaces. Hoy en día, sin embargo, la conjunción de una creciente desigualdad, una nueva ola de automatización y una conciencia más profunda de los límites ecológicos al crecimiento ha hecho que en todo el mundo se le preste un interés sin precedentes. Puede decirse, sin temor a equivocarse, que probablemente se topará con ella cualquiera que investigue el destino de nuestros Estados de bienestar desarrollados, así como quien busque cómo instrumentar una seguridad económica básica en las partes menos desarrolladas de nuestro planeta finito. Tarde o temprano la idea de un ingreso básico incondicional intrigará, y con frecuencia ilusionará, a quienes quieren que el mundo de mañana sea un mundo de libertad: una libertad verdadera, no meramente formal, y para todos, no sólo para una minoría feliz.

En el capítulo 1 presentamos las principales razones a favor de un ingreso básico incondicional: cómo encara los problemas de la pobreza y el desempleo, de los trabajos indeseables y del crecimiento enloquecido, y cómo puede afirmarse que funciona como un instrumento de libertad y un ingrediente fundamental de un marco institucional emancipador sustentable. En el capítulo 2 abordamos una serie de

propuestas alternativas que por lo general nos simpatizan a quienes estamos atraídos por el concepto de ingreso básico, y señalamos por qué creemos que éste es lo que ha de preferirse. En el capítulo 3 esbozamos el destino intelectual e institucional, desde el siglo XVI en adelante, de los dos modelos establecidos de protección social: la asistencia pública y la seguridad social. En el capítulo 4, remontándonos a fines del siglo XVIII, repasamos la fascinante historia de la idea de un tercer modelo radicalmente distinto: el ingreso básico. El capítulo 5 empieza con los argumentos morales en contra del ingreso básico. En respuesta, presentamos lo que consideramos su justificación ética fundamental, que en el capítulo 1 sólo se menciona elípticamente, y analizamos una serie de planteamientos filosóficos alternativos. En el capítulo 6 nos preguntamos si es viable un ingreso básico sustancial y analizamos las diversas maneras de financiarlo que se han propuesto. Con este telón de fondo, el capítulo 7 evalúa las perspectivas políticas del ingreso básico, examinando las actitudes que han adoptado hacia él las diversas fuerzas políticas y sociales alrededor del mundo, y explorando maneras de evitar un posible contraataque. Por último, en el capítulo 8 consideramos las dificultades específicas que enfrenta el ingreso básico en el contexto de la globalización. A lo largo del libro se pone especial atención a las propuestas para sociedades prósperas, pero su creciente pertinencia para países menos desarrollados también se analiza en varias partes.

Tras examinar la idea del ingreso básico incondicional, uno puede decidir apoyarlo o rechazarlo. En este libro explicamos por qué creemos que debería apoyarse. Esto, sin embargo, no es un folleto partidista: es en gran medida una síntesis crítica y global de la bibliografía, multidisciplinaria, plurilingüe y en rápida expansión, sobre el tema. Como tal, aspira a ofrecer un conjunto de información confiable e ideas esclarecedoras que deberían ser de utilidad tanto para quienes estén a favor como para quienes estén en contra del ingreso básico, ayudando así a corregir errores fácticos y confusiones conceptuales que a menudo se encuentran en los argumentos de uno y otro lado. También intenta abordar de frente las objeciones más serias a la deseabilidad y la viabilidad del ingreso básico. Soslayar estas objeciones puede ayudar a ganar un debate en la televisión pero no garantiza la victoria duradera de una propuesta justa sino todo lo contrario. Sí, un mundo mejor *es* posible, y para conseguirlo es necesario tener imagi-

nación y entusiasmo. Sin embargo, una discusión intelectualmente honesta que no eluda los hechos inconvenientes y las dificultades incómodas también es indispensable. Es éste el esfuerzo colectivo al que el presente libro invita a los lectores a sumarse.

El ingreso básico no es nada más una medida ingeniosa que pueda ayudar a paliar problemas urgentes: es un pilar fundamental de una sociedad libre, en la que la verdadera libertad, para prosperar —mediante el trabajo y más allá del trabajo—, esté distribuida equitativamente. Es un elemento primordial de una alternativa radical tanto al viejo socialismo como al neoliberalismo y de una utopía realista que ofrezca mucho más que la defensa de logros pasados o la resistencia a los mandatos del mercado global. Es una parte decisiva de la visión que se necesita para convertir las amenazas en oportunidades, la resignación en determinación, la angustia en esperanza.